

Navegar con la casa a cuestas

147

VALETTA Y LOS CABALLEROS

La capital de la isla de Malta fue planificada en el siglo XVI como fortaleza y residencia de los caballeros de la orden de San Juan.

Después de dos años de recorrer el océano Atlántico y el Mediterráneo en un velero, la navegante Theda Acha comparte su experiencia de llegar a las ciudades desde el mar y viajar llevando consigo su hogar.

Texto y fotos: Theda Acha, con la colaboración de Luis Ernesto Nava

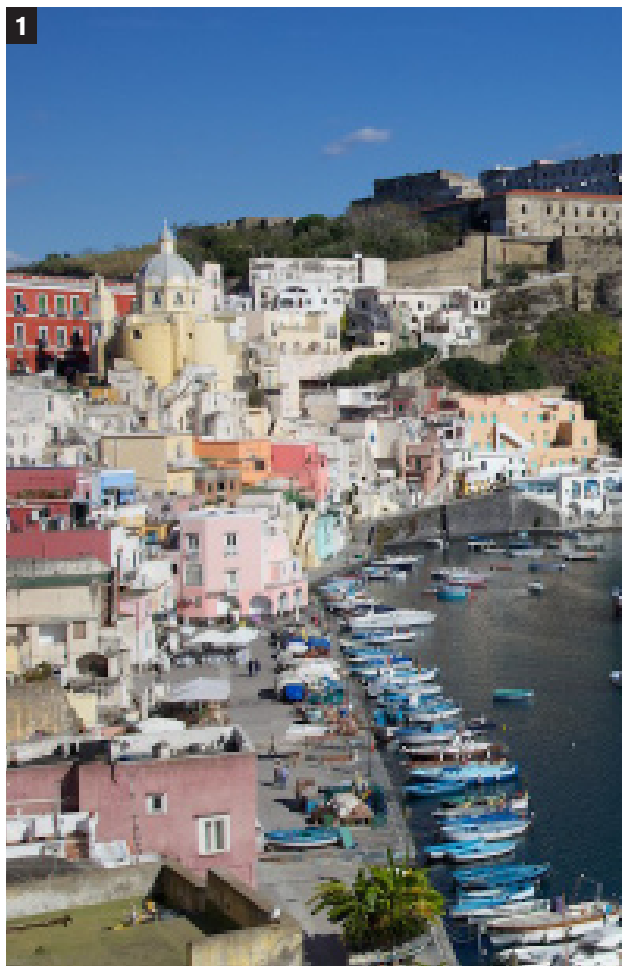
Hace dos años deje mi vida en tierra y me fui a navegar por el mundo. Mi barco es mi casa y mi refugio. Llegar por mar siempre sorprende porque no sabes lo que te espera. Cuando navegas lejos de la costa ves en el horizonte una mancha de tierra sobre el mar, te acercas y descubres pueblos y ciudades diferentes, pero siempre desde un punto de vista único; con el mar delante.

Esa sensación de libertad, de moverte con el viento, de sentirte solo en el mar y de ir a cualquier lugar con tu casa a cuestas es lo que más me gusta de navegar. Pero también debes de estar preparado para enfrentarte al oleaje, los fuertes vientos y las tempestades.

LAS ISLAS DEL GOLFO DE NÁPOLES, ITALIA

El castillo Aragonés, construido en lo alto de una roca unida por un puente a la isla de Ischia, es un lugar mágico. Llegamos al anochecer, había luna llena y las luces del castillo se empezaron a encender.

Capri, conocida como la isla de las flores, tiene en frente tres farallones, o fragmentos de roca de la propia isla que sobresalen del mar. Son una perfecta obra de arquitectura natural.



1: CORRICELLA, ISLA PROCIDA

Pueblo de pescadores de arquitectura mediterránea espontánea que fue escenario de la película *Il postino* (El cartero de Neruda).



2: SOBRE PIEDRA VOLCÁNICA

Muchas de las casas de la isla Procida están construidas sobre laderas de piedra volcánica y decoradas en colores pastel.

LA CALIDEZ DE SIRACUSA

Los siracusanos nos hicieron sentir como en casa. Pasamos allí un par de semanas de mal tiempo antes de cruzar el mar Jónico hacia Grecia. Pasear por sus calles y saludar a los conocidos era como ser parte de esa historia y de esa belleza. Por si fuera poco, teníamos la mejor vista de la ciudad al vivir anclados en la bahía y ser los únicos que podíamos ver toda la ciudad frente a nosotros.

LAS ISLAS GRIEGAS DEL EGEO

En el mar Egeo hay muchas islas que visitar y cada una es muy diferente. El viento sopla fuerte entre las islas, pero lo bueno es que las distancias son cortas entre ellas.

Una tarde de buen tiempo llegamos a la isla de Amorgos, en Grecia, y anclamos frente a un acantilado espectacular.



3: EL BARROCO SICILIANO

Siracusa, lugar donde Arquímedes dijo ¡Eureka!, fue reconstruida en el siglo XVIII después de que un terremoto la devastó.

NAVEGAR ES
MOVERTE CON EL
VIENTO, SENTIRTE
SOLO, SER LIBRE.

Los coloridos pórticos y ventanas del barrio de Alefkandra, en Mykonos, están deteriorados por el paso del tiempo y el salitre. La llaman la Venecia del Egeo.

En las islas hay muchas capillas. Es tradición que las familias pudientes de los pueblos manden a construirlas, y ellos mismos las mantienen. Las paredes gruesas las aíslan del calor en verano y el frío en invierno. Pintan las paredes con cal blanca, y las cúpulas de azul o rojo. Se ven desde el mar y siempre están en escenarios increíbles.



LA COSTA LIGUR, ITALIA

Es rocosa, llena de bahías, playas y pueblos que asoman al mar. Los más especiales son: Portovenere, que tiene las típicas casas torre de estilo genovés. Cinque Terre, que son cinco pueblos de pescadores uno al lado de otro, muy bien concebidos arquitectónicamente, donde han sabido aprovechar la complicada geografía. Las casas están separadas entre sí por una sola calle central, se accede por empinadas escalinatas, y hay construcciones de gran valor histórico que datan del siglo XII. Portofino, un pintoresco puerto que se convirtió en destino de verano

4: EL MONASTERIO DE AMORGOS

En lo alto de las rocas hay un monasterio bizantino construido hace mil años, de seis metros de ancho. Lo habitan cuatro monjes.



de la aristocracia europea del siglo XIX, tiene grandes villas y palacetes con jardines perfectamente cuidados que dan al mar.

LA COSTA AZUL, FRANCIA

A lo largo de la Costa Azul, hay una serie de ciudades importantes, donde se construyeron los primeros hoteles de lujo de la Riviera francesa. En las cimas de las montañas, hay todavía algunos pueblos medievales en los llamados Alpes marítimos. Se ven perfectamente desde el mar.

Más allá de Villefranche, pasando la ciudad de Cannes, está Antibes, una antigua ciudad fortificada. Su castillo tiene dos

LLEGÁBAMOS
A LAS CIUDADES
POR LA CARA
QUE DA AL MAR.

torres que se ven desde el mar. Pertenecía a una familia noble de origen italiano. Hoy la ciudad esta reconstruida, pero conserva parte de la antigua muralla. El castillo alberga el museo Picasso, ya que el pintor donó parte de la obra que produjo cuando vivió allí.

Saint Tropez, visitado por jet setters, modelos y millonarios, tiene un pequeño puerto, donde se ven amarrados grandes yates de lujo que casi tapan la vista de las casas del pueblo. Lo bueno es que han conservado esas mismas fachadas para poner restaurantes, hoteles, boutiques de ropa y apartamentos, sin perder ese mismo sabor de cuando era un puerto de pescadores.

6: SANTORINI Y EL VOLCÁN

La erupción de un volcán, hace tres mil años, originó la isla de Santorini y sus acantilados. Los pueblos dominan esas cimas pétreas.



7: BONIFACIO, ISLA DE CórCEGA

En el acantilado de un estrecho temido por los navegantes debido a sus fuertes vientos. Nos refugiamos ahí hasta que pasó el temporal.



EL INGLÉS MEDITERRÁNEO

Menorca, uno de los lugares más placenteros para navegar, tiene un tipo de construcción único en las baleares: el estilo inglés Mediterráneo. España se la cedió a los ingleses durante un tiempo en el siglo XVIII. Las casas todavía conservan las ventanas de estilo victoriano pintadas de verde olivo.

LISBOA, LA CIUDAD BLANCA

Navegamos a lo largo del río Tago hasta la torre de Belem, una fortaleza que se construyó para proteger la entrada al puerto, y demostrar el esplendor de Portugal durante la era de los descubrimientos. Es de estilo Manuelino con rasgos decorativos árabes.

LA CIUDAD ESPAÑOLA DE CÁDIZ

Fue el puerto de unión con América durante casi doscientos años. Se ve desde el mar, y

su paseo marítimo la bordea, por la tarde el sol ilumina con su cálida luz el casco antiguo y la cúpula de la catedral barroca. Llegamos un día antes de Navidad y amarramos en el puerto. Habían muchos barcos, pero vacíos. Estábamos solos, éramos los únicos que usábamos el barco como habitación.

CÓRCEGA: BONIFACIO Y CALVI

Nos refugiamos de un temporal en Bonifacio, en la isla francesa de Córcega. Al norte, casi frente a Marsella, hay otro pueblo que se llama Calvi, construido sobre una roca que sobresale del mar, algunos de sus edificios datan del siglo XII, cuando fue genovés, pero la mayoría son del siglo XVIII, cuando paso a manos de los franceses. Cuando la ves desde el mar es como si te transportaras a otro tiempo, y ves lo mismo que vieron los navegantes de aquella época. ☞